



Blancas, amarillas, cobrizas, malayas, hindúes,
o del color del ébano como las que fueron mis alumnas en Haití.

Morenas, rubias, pelirrojas, ojos azules o del color de la miel.

Ellas son nuestras abuelas, madres, esposas, hijas, nietas, hermanas, novias, amigas, compañeras, amantes. Templanza. Fortaleza. Intuición. Luchadora. Alegría. Donaire. *Pachamama*. La verdad de la vida. No permitas el llanto de **nuestras amapolas**. Cuídalas, protégelas, mímalas como el Principito cuidaba a su rosa en las ardientes arenas del desierto. Una palabra de amor antes que una mirada hostil; un abrazo antes que un empujón brutal. **ELLAS**. Nuestras mujeres. Por y para siempre.

Y a su lado la esperanza de un mundo más justo y mejor
con los ojos hacia atrás en busca de los otros.

**FELIZ NAVIDAD Y QUE EL DIOS DE LOS HOMBRES Y
MUJERES DE BUENA VOLUNTAD TE SEA PROPICIO PARA
EL NUEVO AÑO 2015**

Celso Peyroux